

Año I

Santiago de Chile, Abril 14 de 1900

Núm. 4

SUMARIO.—D'Abril, *Baturrillo*.—Samuel Velarde, *Mi Diluvio*.—Adolfo García, *Perlas Negras*.—Francisco García C., *La Sinfonía de las Hojas*.—F. Turcios, *Nota Religiosa*.—A. Bórquez Solar, *Oriental*.—César J. Muñoz, *Poeta Chileno Pedro A. González*.—Luis Taboada, *Cosas de Semana Santa*.—Ecos.—Don Eduardo de la Barra.—*Los Marineros Españoles*.—*Ecos Teatrales*.—*Ver por Telégrafo*.

BATURRILLO

¡Nada mas triste que el abandono en medio del bullicio ensordecedor de las fiestas! Mientras unos rien i se divierten, los otros se consumen en la soledad del aislamiento. ¡Un desencanto, una decepcion mas! Qué tristeza mayor para los desengañados de la vida, ver pasar la juventud, la alegría i la belleza sonriente i placentera! Contemplar la dicha siempre, siendo nosotros desgraciados, concluye por volvernos escépticos i pesimistas i por hacernos mirar el mundo con esa indiferencia que enjendra en las almas el desaliento i forma así nuestros corazones el vacío i el egoismo. La juventud para que no estravíe el camino, necesita tener siempre delante una ilusion continuada, una esperanza por realizar, una ambicion por satisfacer. El día que le falté uno de éstos objetivos el jóven se encuentra al borde de un precipicio o sobre un plano inclinado que lo arrastrará inevitablemente, si no posee una enorme fuerza de voluntad para evitar el peligro a que se encuentra espuesto. Quitad a una jóven su alegría i sus ilusiones i no habreis hecho otra cosa que matar en ella su hermosura i su juventud. Cuando no hai un mas allá que nos aliente, uos animé i nos dé



UN AMONADA
De Fotografía de J. R. Navarro M. — Valparaíso

fuerza para la lucha por la existencia, desaparece todo espíritu de iniciativa, toda ambicion, todo anhelo de ser mas que lo que somos, i la consecuencia obligada de la ausencia del deseo desconocido i poderoso del misterio, es la inercia i el abandono, la paralización de la vida activa i la caída del cuerpo i del alma en un abismo infinito, insondable, de donde no puede salir si no se opera en el sér un cambio completo a impulsos de una fuerza de voluntad suprema i poderosa.

Esta vision de lo desconocido cambia de persona a persona, tiene su manifestacion especial en cada individuo i obra en cada cual segun sea su naturaleza, sus condiciones i su modo de ser. El vacío, la carencia absoluta de ideas fijas enjendra la desesperacion i el aburrimiento i un alma en

tales condiciones carece de voluntad propia i es capaz de cometer los mayores desaciertos i las mayores locuras. Nada absolutamente que esté dentro del órden lógico de lo natural puede ocurrir si el motor impulsivo de nuestras acciones marcha a la bolina, sin que la serie de fuerzas que equilibran i determinan la marcha del espíritu obedezcan a causas precisas i determinadas. El órden físico i el órden moral obedecen a leyes fijas e inmutables; el que las cumple, marcha rec-

tamente; el que las contraría o las desconoce, consciente o inconscientemente, o las ha muerto en su desarrollo, ha perdido el equilibrio de sus facultades i la fuerza determinante de su voluntad. La vida del desengaño i de la desilusion es la vida pura i simple de la materia animada mecánica.

El sér, para su existencia, ha menester siempre ante sus ojos una incógnita, la solucion de un problema que absorba su espíritu, impulse sus enerjías, domine sus pasiones i mantenga viva en su alma la esperanza o la curiosidad de lo desconocido.

*
**

Estas i otras ideas semejantes me han sido sujeridas al presenciar las fiestas religiosas que se han verificado durante la presente semana i con que los fieles conmemoran el aniversario de la pasion i muerte del fundador del cristianismo, fiestas que son la adhesion a una creencia i el culto que se tributa a la fe que abrigan los que alimentan su alma con el pan del Evangelio.

Los cristianos del mundo entero en la Semana Santa lloran al Cristo crucificado, al que dió forma i vida a una filosofía sábia i moralizadora que operó una trasformacion completa en las ideas paganas que en aquellos tiempos dominaban. El cristianismo fué el faro que alumbró las tinieblas en que vivia sumerjido el mundo pagano, marcó nuevos rumbos a la humanidad i fué el amparo i refujio en una época en que la conciencia vacilante de los hombres yacia en el escepticismo i la corrupcion. En aquellas edades de duda e ignorancia, de egoismo i predominio de la fuerza ciega, de carencia absoluta de todo ideal, el cristianismo pasó a ser el refujio de los náufragos de la vida, de los desengañados i de los escepticos. Fué el triunfo del espíritu sobre la materia, de la esperanza sobre el fatalismo, de la fe en un mejoramiento futuro sobre el desengaño i el desaliento que habian invadido las almas i hacian a los hombres marchar en la inconsciencia de su ser, de su fuerza i de su destino.

Los siglos han trascurrido i entre triunfos i desastres el mundo ha marchado i el progreso humano ha sentado, sobre bases sólidas i seguras, el edificio de su fama, i paso a paso, lenta pero seguramente, se ha infiltrado en la conciencia de los hombres, tomando posesion de ella, marcándole con claridad i precision sus destinos i señalándole ideales que la fortalecen i le dan brios i pujanza desconocidos para la lucha.

A la carencia de ideales, en una época de atraso e ignorancia, ha sucedido la ciencia con sus infinitos misterios i con sus descubrimientos sorprendentes. Lo que ántes faltaba hoi sobra i todas las curiosidades, dentro del estado actual de nuestros conocimientos, i todas las dudas que nos ocurren son satisfechas, hasta donde nos lo permite nuestra limitada intelijencia. A la fe ciega e incondicional en una idea nebulosa, ha sucedido una mayor amplitud en el pensamiento. Al obdecimiento absoluto a leyes desconocidas e incomprendibles se ha sustituido la confianza en sí mismo, la fe individual, el dominio individual, la conciencia individual. La ciencia ha satisfecho nuestras dudas i vacilaciones, ha marcado nuevos rumbos al espíritu i ha inundado el mundo con su luz suave llenando el vacío que las antiguas creencias, con su falta de ideales, habian hecho en el alma humana.

Celebren los católicos con gozo infinito i amor inefable la resurreccion del fundador de sus doctrinas; tributen los homenajes a que es acreedora la memoria del que predicó la paz, la virtud i el amor; vivan ellos la existencia sublime del ideal, que nosotros, en tanto, buscaremos en nuestra conciencia la sancion para nuestras acciones, en nuestro propio sér la fuerza para sobrellevar los pesares de la vida i en la ciencia la luz para nuestras intelijencias. Miéntas las almas místicas se refujan en la divinidad i hallan en la religion consuelo para sus pesares, i luchan por alcanzar la vida futura, nosotros lo esperamos todo de la religion que realiza aquí en la tierra el dominio de Dios i que hace reinar con la lei del trabajo, la verdad i la justicia.

D'ABRIL

MI DILUVIO

Gotas de llanto aterido,
sin querellas ni reproches,
mi corazón dolorido
cuarenta años ha vertido
con sus días i sus noches.

Sintiendo no sé qué halago,
por fin, ceso de llorar,
i tranquilamente indago
si disminuye el gran lago
que se ha debido formar.

Con tal mira, largo al cuervo,
que vuela buscando presa;
mas el pájaro protervo
—mi oscuro dolor acerbo—
por fortuna, no regresa.

Después suelto a la paloma,
que simboliza mi fe.
La espero, i pronto se asoma,
porque no encuentra una loma
en donde posar el pié.

Mi anhelo otra vez la lanza,
 i en el espacio se pierde.
 La aguardo, i, en lontananza,
 me la envía la esperanza
 con ramo de oliva verde.

Cortando la densa bruma,
 llega hasta mí de regreso:
 le limpio gotas de espuma
 i le doi en cada pluma,
 despues de un beso, otro beso.

Tercera vez mi osadía
 a soltarla se resuelve...
 La realidad surge impía,
 crece la noche sombría
 i la paloma no vuelve.

SAMUEL VELARDE

Arequipa. Perú.

PERLAS NEGRAS

¿Serás así como me finjo que eres,
 como me pide el corazón que seas:
 no hermosa como todas las mujeres,
 sí con mucho de mi alma en tus ideas?

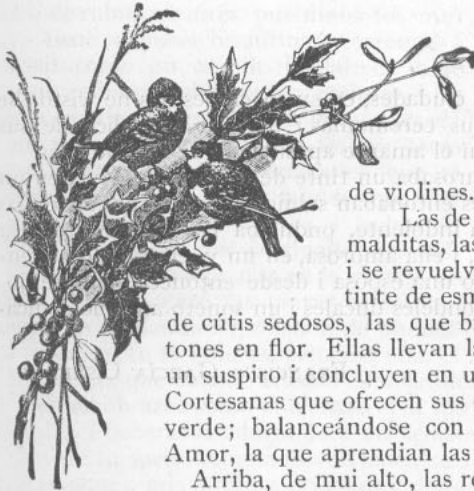
Ya cerrado al amor el viejo libro
 en que me hablan de ayer los que se mueren,
 en el rincón de mis fastidios vibra
 como harpa extraña que las sombras hieren.

Devorado me siento en lo más hondo
 por un buitre tenaz que no se sacia:
 ¡Cuánta sangre habrá, al fondo, allá en el fondo,
 donde al crimen da un beso la desgracia!

ADOLFO GARCÍA

Panamá, 1898

LA SINFONÍA DE LAS HOJAS



Las hojas han orquestado en esta mañana de Julio su gran sinfonía heroica; anchas como cotas de guerra, lucientes, húmedas con sus venas gruesas, llevando los graves; mientras las nacientes, femeniles, de tiernos matices, coquean con la casta inocencia de los niños; sus murmullos son agudos, de vibraciones altas, silbidos de flautas i susurros de violines.

Las de un verde oscuro, de carácter serio, son las blasfémicas, las malditas, las que no cantan sino van rujiendo en una nota amenazadora i se revuelven airadas para flajelar con sus puntas las risueñas de un tinte de esmeralda; éstas son las doncellitas voluptuosamente desnudas, de cutis sedosos, las que brindan sus cuerpos jóvenes al beso enloquecedor de los botones en flor. Ellas llevan la armonía, las escalas de desfallecimientos que comienzan en un suspiro i concluyen en un jemido de placer: peligrosas, hai algunas de color de mar. Cortesanas que ofrecen sus caricias, son las Afroditas de velos de oro i corpiños de gasa verde; balanceándose con satanismos de hetairas, comienzan la heroica danza del Amor, la que aprendían las vestales en el templo de la diosa Astarté.

Arriba, de mui alto, las resplandecientes como heraldos, cubiertas con dalmáticas que el sol tiñe de un rubio casi bermejo, dan la señal, se inclinan al fondo húmedo de las ramas, llevan los largos cuernos de plata, saltan victoriosas en sus delgadas cinturas, se confunden en montones innumerales i van como una caravana dando maliciosos gritos i carcajadas de burla: acaban de nacer. Prima vera ha vaciado sobre ellas las escarcelas de sus regalos.

Comienza el verde desleído casi blanco, va el tono acentuándose, istriándose, rasgando de franjas vivas, pasa al color de ola, al esmeralda, al ala de pavo real, al verde de volcán, al oscuro siniestro, mancha de gris las estremidades, decae, inicia la senectud, encorva las últimas, se deforman, pierden pedazos como si fueran miembros amputados, del gris pálido, anémico, llega el pajizo, el casi negro, la desolación, el fin, la muerte; i ruedan tristes, se sostienen un poco, jiran en el aire como pidiendo perdón, hacen esfuerzos para revivir, sus livideces de tísicas se coloran un segundo, aspiran la última ráfaga de viento, sonrien al último rayo de sol, i se desploman sobre el césped esperando que el huracán, terrible Charon, las arremoline, las estruje i convirtiéndolas en polvo, las dé al viento como infinitos átomos de atmósfera.

Tienen sus idilios en los rincones de los troncos, poemas románticos: el mancebo, paje real, le susurra sus frases, le canta con voz de viola estanzas antiguas que le han enseñado los gnomos en las grandes bacanales de los bosques, la doncella con sus velos flotantes se estremece, sus suspiros tienen el apasionamiento de un agudo i las rarezas de una fuga, desfallecen, se abandonan sobre el tallo erguido del doncel, i uniendo sus voces entonan la canción del placer eterno i hai algo de bárbaro, de monstruoso en esa formidable comunión.

Hacia el lado de las sombras languidecen las melancólicas, miran el suelo ansiando el reposo, las enerva un ensueño, anhelarian ser las esposas de algun brillante pájaro de capa cardenalicia, i rehusan furiosas las galanterías de las otras hojas, i se animan, brillan sus verdes cuando alguna mariposa burlo-na le finje amores celestiales.

Allí están las viudas, las que llevan en el alma santuarios, i las que viven en un sollozo, indagan, suplican. Cuando el aire pasa, o algun picaresco rayito de sol se le ocurre brincar cerca de ellas, entonan un requiem solemne i alzando la voz hasta ahogar el estruendo de las demas, le interrogan por el esposo ausente, por el amante, por el amigo que no volverá, i en sus tristezas hunden sus espaldas en las otras i se abrazan con ternuras de hermanas i consuelos de inconformes.

Allí viven las enfermas, las que tosen mucho, las que tienen los tallos torcidos i las hojas raquílicas, las que en noches de luna cuentan sus pesares al caritativo rayo de plata. ¡Qué distinto al otro lado del sol!

Alba. El monarca ha despertado i la gran blonda abre sus abanicos de luz e inunda las hojas: comienza la batalla matinal, el grito de la que retoza, la copla impura de la cortesana color de cantárida, la frase de cariño de la honrada, el gruñido de la Perezosa, el llanto de la pequenita, los suspiros de las enfermas i todas en un concierto barroco, simpático, despiden a la lejion de pajarillos, los amantes de una noche que al mezclar sus adioses con el concierto de las hojas simula una sinfonia nueva, un trozo wagneriano de alguna ópera fantástica.....!

Pasa el verano sensual i ardiente, el cielo se va nublando, el sol se aleja, i entónces las verdes hojas, las que irisaban con sus cotas de guerra, las que ceñian joyas de piedras deslumbrantes, van palideciendo, a unas la anemia las torna amarillas, a otras la clorosis las tiñe de rojo frenético; el neurosismo las seca, las estiende, i en tristeza suma, en una marcha fúnebre que rujen las ramas de largos brazos negros, van cayendo a montones, osificándose las anchas como abanicos orientales, las estrechas como lanzas de uranos, las rizadas como cabelleras de viejas marquesas, las coquetas como cortesanas ejipticas, todas, las viudas i las doncellas, las amadas i las queridas, las guerreras i las cantantes, la nacion entera se desplo-ma, se apila, forma dombos pajizos, hasta que el Invierno, anciano sañudo i cruel, de un soplo colosal las levanta, las empuja, las saja, i sobre el polvo cenizo que resta de tantas hojas muertas, estiende como un sudario inmenso la nieve sus barbas floridas.....!

*
**

Oh, las hojas! Cuántas veces las he contemplado en sus ciudades, en sus naciones, las he visto, he sorprendido sus pasiones, he oido sus pláticas, he asistido a sus ceremonias i he sido cómplice de sus maldades; hasta que una vez enamorado, bien lo recuerdo, fui el amante apasionado de una de ellas.

Era jóven, bella como un jiron de iris, sus mejillas la sonrosaba un tinte de crepúsculo, vivia en un tallo nuevo con cien doncellas mas, i en sus mañanas floreales entonaban salmos i reian con aperladas carcajadas; desde el día que me conoció coqueteaba, se mecia indolente, ondulaba las caderas, sonreia voluptuosamente, i así, que una tarde mui triste me acerqué, i ella amorosa, en un vuelo rápido huyen-do sin despedirse de sus compañeras, vino a mi hombre como una esposa i desde entónces, siempre jó-ven i siempre bella, vive en un tomo de poesías entre unos rondeles ducales i un soneto antiguo dedica-do a una reina de Sabá.....!

FRANCISCO GARCÍA CISNEROS

Nueva York, Julio de 1899.

NOTA RELIJIOSA

Pasaron las grandes fiestas relijiosas, dejándonos agradables impresiones; se fueron las alegrías de la fe i tras el goce místico de los muchedumbres creyentes, volvemos a nuestra vida monótona.

Las imágenes santas olvidadas durante un año en los nichos de los altares, tuvieron su apoteosis; i en los templos adornados profusamente resonaron las plegarias de todo un pueblo, apasionado i fanático por la relijion de sus mayores. Allí la nube del incienso i el olor extraño de los objetos sagrados, la majestad imponente de las altas naves iluminadas i los cantos graves i profundos del sacerdote, llenaron el espíritu de una suave unción, de un sentimiento ideal, como si en el fondo de nuestra alma el pájaro del ensueño i de la esperanza, preludiara una cancion infantil, trayéndonos los mil recuerdos de la niñez, con todos sus fugaces encantos i el placer inocente de sus deliciosas impresiones...

Vuelan, como aves de un paraiso perdido, hacia el pais dorado de las ilusiones, los pensamientos nobles que aun no se han manchado en las cosas humanas; vuelan hacia el lejano cielo de la infancia, cantando alegres canciones, con las alas tendidas en la atmósfera luminosa; pero ¡ai! que nunca llegan al bello pais de amor en donde nacieron a la vida del ensueño; nublase de improviso el horizonte, se hundió el sol en un ocase triste, i todo queda negro; regresando las pobres aves de luz a su cárcel estrecha, a su jaula cerebral, con las alas rijidas i cansadas.

I estas vagas soñaciones se apoderan del espíritu sensitivo en esos momentos de suave calma religiosa, en que nos invade uno como oleaje de fe, escuchando el rumor de las plegarias, aspirando el humo del incienso, con los ojos fijos en los altares simbólicos, llenos de flores i de luces; sintiendo en lo mas íntimo de nuestro sér un vago anhelo sin nombre, una paz infinita, como si un aliento rejenerador pasara sobre todas nuestras pasiones, sobre todas nuestras miserias, llenando nuestra alma de esperanzas i de ensueños, impregnándola de una fe acariciadora i ardiente en la religion de nuestros abuelos.

F. TURCIOS.

ORIENTAL

—¡Oh Zoraida, mi adorada Zoraida! Tú, la de rizos rubios, de ojos de gacela, la de la cútis de armiño... ¡Oh! Tú eres mi amor ideal!

Ven, aquí tengo un *bouquet* de campánulas i lirios. También te ofrendaré mi espíritu. Ven con la cabellera suelta i vagarosa, celeste púber, aquí a donde jimo apurando hasta las heces el cáliz de absintio, i trae el sonoro bandolin.

Yo sé la cancion del dios Éros en réjios coriambos. Te haré reina. Por ti relegaré mis mujeres caucásicas de tez alba i daré la libertad a mis esclavas etiópicas, i yo seré tu servidor. Ven al palacio de este infortunado príncipe, que muere de amor.

Mi morada es de oro i mármol; el pavimento es de Taros i Carrara; con incrustaciones de rubíes i zafiros purísimos los muros; i tiene cúpulas bizantinas, torreones i almenas como un castillo feudal; de jaspe son sus columnatas del órden corintio, i los plintos son de oro macizo; la gran portada de un solo diamante robado en un astro lejano... Aquí tengo tabernáculos que te esperan, amada mía, en donde se queman los perfumes de la Arabia feliz, i lechos de cedros del Líbano con cortinajes pérsicos.

Si quieres te reclinarás en la curtida piel de un tigre de Bengala con tu manto celeste de seda de Pekin... Yo desataré las cintas arjéneas de tus blancas babuchas primorosas .. Estarás con la cabeza apoyada en el blando almohadon de plumas de aves del Paraíso, i yo a tu lado beberé en tus ojos de azul turquí, si tú lo quieres, princesa mía, el licor dulce mas rico que el Shiraz bebido en copas de cristal florentino, que cuando chocan campanillean cristalinas. I danzarán para ti mis danzarinas de torneadas piernas i brazos como el alabastro, al son de los cascabeles i los pífanos de las voluptuosas músicas orientales. I beberás la adormidera en dedales de brillantes.

Velaré tu sueño temblando de felicidad...

Ven aquí a mis jardines orientales, donde florece el loto sagrado, donde brilla la reina Flora con su vistosa corte de colibríes i bulbules; ven a escuchar los cantos de las linfas que ruedan del gigante Himalaya. Ven; yo te llevaré a la sombra del brabad a ver el idilio salvaje del leon de lustrosa zarpa i piel hirsuta.

Oye: esos son mis siervos, los leones, i te adorarán porque saben que te quiero, i te darán su cachorrillo para que sea tu faldero... ¿O quieres ir al palacio de los Misterios? Aquí está el espléndido palanquin... Ven!

¡Oh núbil de rizos rubios, de ojos de gacela, de piel de armiño... ven!



Temuco.—Puente sobre el Rio Cautin

A. BÓRQUEZ SOLAR.

CHISPAS

Con que has ido a confesarte
i el señor cura te ha absuelto?
Bien decia yo: ¡Qué mundo!
¡Qué mujeres! ¡Í qué clero!

Hai quien no cesa de preguntarse
—¿Qué habrá pasado,
que el cura tuvo que confesarse
despues de haberte tú confesado?

Al Poeta Chileno Pedro A. González

Yo te admiro i te amo. Porque en las horas
en que el labio a la infancia su adios suspira,
conmoviste mi pecho con las sonoras
inspiradas canciones de tu áurea lira.

Porque halagando entónces tu arpa el oído,
despertaste mil sueños bajo la frente,
que tejieron su blando caliente nido
i arrullaron mis noches tan dulcemente.

Porque hiciste que mi alma tendiera el vuelo,
ante la bella aurora del mejor día,
como una alondra virjen, hasta ese cielo
donde sienta su imperio la poesía.

Yo te admiro i te amo. Porque ese llanto
que tu lira en sus notas derrama a veces,
son lágrimas que arrancan en cruel quebranto,
del mundo las miserias i lobregueces.

Porque el amor en tu arpa vibra sublime,
no con las timideces de aquel que siente
desfallecer el alma débil i jime;
sí con los arrebatos de una alma ardiente.

Porque cuando te inspiras cantando a Chile
sus gloriosas jornadas, sus nombres grandes,
son tus vibrantes versos triunfal desfile
de águilas que rujén sobre los Andes.

Porque sé que los lauros que desde arriba
en sus alas ruidosas la Fama trajo,
porque besan amantes tu frente altiva,
los envidian las viles sierpes de abajo.

Porque sé que es en vano que el egoísmo
intente romper tu arpa, en su despecho;
porque el arpa magnífica eres tú mismo,
i sus cuerdas las fibras que hai en tu pecho.

Yo te admiro i te amo! Bien has cumplido
la mision de poeta sincero i noble.
—Ya tu alondra soberbia mece su nido
sobre la copa altiva del viejo roble!

CÉSAR J. MUÑOZ

Cosas de Semana Santa

Cuando estas líneas lleguen a poder de nuestros lectores, faltará poco para que resucite el Señor.

Hemos pasado las naturales angustias durante la Semana Santa, porque el ánimo padece en presencia de las tristes ceremonias con que la Iglesia conmemora la pasión i muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Los que observan fielmente las prescripciones tradicionales, comen buñuelos el 1.º de Noviembre, bailan en carnaval, se emborrachan por San Isidro i rezan hasta perder la campanilla durante la Cuaresma.



La vida del Campo.—Horno carbonero

Algunos sujetos se identifican de tal suerte con la situación, que por su gusto se mandarian hacer un trajecito de Nazareno para andar por casa, con corona de espinas i soga al cuello.

Hai quien tiene novia i suspende las manifestaciones amorosas desde el miércoles de Ceniza por la mañana hasta el sábado de Resurrección por la tarde.

—Mira, Filomena—dice él—ante todo, la religión de nuestros mayores. ¿Te parece que dejemos el amor hasta el sábado de Gloria?

—Allá tú—contesta la interesada, bajando la cabeza.

I desde aquel momento ella i él se dedican a otra clase de juegos inocentes para olvidar que se aman.

Lo mas corriente en este caso es ver a una pareja que se distrae haciendo pajaritos de papel o limpiando los cubiertos con una gamuza o saltando a la comba, todo ménos dirigirse frases de amor.

Las madres de familia sinceramente relijiosas procuran que sus niños se hagan cargo de las circunstancias.

—Mamá, quiero queso—grita uno de los anjelitos.

I la mamá contesta.

—¿Queso? De ninguna manera. Hoi es día de ayuno.

Con lo cual realiza dos grandes misiones sobre la tierra: cumplir la lei eclesiástica i ahorrarse una peseta todos los días en los comestibles.

Los niños de la señora de Fagot, que van educaditos en la abstinencia i el amor al culto, han pasado en estos días una *gazusa* monumental. El mas chiquitin, que tiene poca piedad cristiana todavía i no conoce la importancia del ayuno, cojió la otra tarde unos guantes de cabritilla de su papá, i si no se los quitan pronto, se los come.

En muchas cosas se ha notado a primera vista la influencia de las prácticas relijiosas.

Ha ido a cobrar el carbonero i dijo la criada:

—La señora no está.

—¿Que no está?—esclamó el industrial teñido.

—Nó, señor, ha ido a los ejercicios espirituales.

—El primer ejercicio debe ser el de pagar el carbon—replicó el hombre negro.

La señora, entretanto, sentada en una banqueta delante del altar, con las manos cruzadas i la mirada fija en el techo, pide al Señor que la ayude, la conforte i la aumente los bienes. A su lado otra devota, no ménos pedigüeña, masculla oraciones i suspira.

—¿Qué tiene usted, doña Zenona?—pregunta la primera.

—¿Qué he de tener, hija? Me estoi acordando de que la criada está sola en casa i me he olvidado de guardar la caja de los polvos.

—¿I qué?

—Que en cuanto la coja por su cuenta ya se está empolvando, i luego me repugna tener que usar la misma borla.

—No tenga usted malos pensamientos.

—¡Ai, como está el servicio! Mi criada es una fiera salvaje, ¡Dios me perdone! ¿Qué cree usted que hizo el otro día? Pues cojió el *cold cream* i untó con él las tostadas, creyendo que era manteca de Flandes.

—Silencio, que ya sube al púlpito don Cipriano.

—¿Qué palabra tiene ese hombre!

—¡I qué manejo de manos!

—¡Ai!

—Diga usted, ¿es cierto que la de López se escapó con un teniente de artillería?

—Calle usted, por Dios! no me gusta murmurar; pero estoi indignada. A las siete la vi yo en San Andres oyendo los gozos, i a las ocho la encontró su marido bebiendo copas en la Sanluqueña.

—¡Jesus!

—Vale mas no pensar en estas cosas.

Miéntas así practican la relijion algunas damas, los esposos respectivos llegan al hogar i dicen a sus chiquitines:

—¿I mamá?

—Mamá se ha ido a la iglesia.

—¿I la comida?

—No hai comida, porque miéntas que salió la muchacha, vino el aguador i se la comió toda.

—A ver, que me saquen una camisa; tengo que ir a defender mi acta.

—No hai camisa—dice la doméstica.

—¿Por qué?

—Porque la señora se ha llevado la llave del armario.

—Pues vaya usted en su busca.

—¿I dónde encontrarla? Primero iba a San Sebastian a oír al padre Rejoncillo, porque dice que es de Málaga i tiene un acento mui gracioso; despues pensaba entrar en San Cayetano, donde cantan unos coros las hijas de la portera; despues a las cuarenta horas a San Antonio...

El marido baja la cabeza humildemente, i quitándose la camisa sucia, pide un poco de miga de pan i se pone a restregar con ella los puños i el cuello por ver si logra blanquearlos.

Uno de los chicos anda por la sala montado en un paraguas; otro se ha subido a la cama del matrimonio i trata de saltar a piés juntillas desde el almohadon al lavabo; otro se entretiene en cortar con unas tijeras el fleco de la sillería.

El papá no hace mas que maldecir en silencio su triste suerte, dirijiendo miradas de ira a todas partes.

I entretanto la esposa, embelesada con la oracion del padre Rejoncillo, dice a su compañera doña Zenona con acento de profunda piedad:

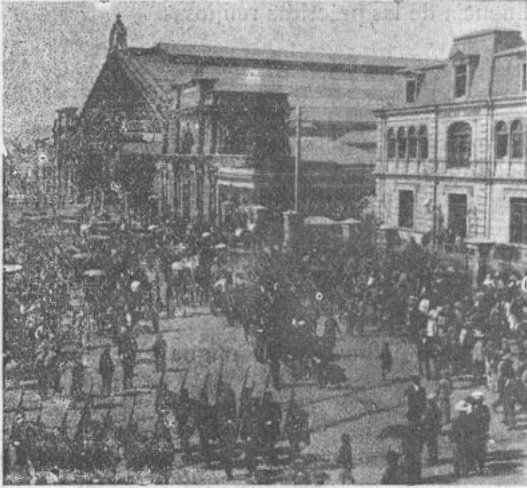
—¿Qué manera tiene ese hombre de mover los brazos!

—¡Naturalmente! ¿No ve usted que es andaluz?

—Parece mentira que haya quien pudiendo venir al sermon, se esté metida en su casa peleando con la familia.

ECOS

El envenenamiento del teniente Carrasco.—En el presente número damos una instantánea que representa los funerales del teniente don Manuel Carrasco, en los momentos de partir el acompañamiento de la Estacion Central de los Ferrocarriles.



El teniente Carrasco, meritorio e ilustrado oficial de ingenieros, falleció envenenado en San Bernardo, a causa del criminal descuido de un despachante de botica.

Su muerte fué universalmente sentida por sus compañeros de armas, entre los cuales gozaba el estinto de jenerales simpatías.

*
* *

Conceptos de la prensa.—No quisiéramos fastidiar la atencion de nuestros lectores con la reproduccion de los conceptos que los diversos colegas de la capital i provincias han emitido sobre esta revista.

Juicios tan encomiásticos que comprometen nuestra gratitud; pero permitasenos siquiera la satisfaccion de insertar el suelto que en seccion especial publica

el primer diario de la rejion austral, *El Sur*, de Concepcion, en su número correspondiente al 7 del corriente:

«LUZ I SOMBRA.—Como jentiles heraldos del invierno que se acerca, empiezan a aparacer ya las violetas i las revistas literarias; hermosas hermanas gemelas que florecen con las primeras brumas.

De esos dos preciosos frutos de la Tierra i el Injenio tenemos sobre nuestra mesa de trabajo un ejemplar.

Nos ocuparemos ahora del último.

LUZ I SOMBRA, cuyo primer número acaba de ver la luz pública en Santiago, es tal vez, i aun sin tal vez, la mas bella Revista de las que, en su jénero, se editan actualmente en Chile.

Su material de lectura es escojido e interesante, como que en ella colaboran los mejores escritores nacionales i varios literatos extranjeros que se tienen conquistado justo renombre i merecida fama en la República de las Letras.

Buenos de veras los grabados que ilustran algunas de sus páginas.

No creemos aventurado augurar a LUZ I SOMBRA, desde ya, próspera vida; pues el favor del público que se disputan i reparten hoi publicaciones mas o ménos *chirles*, será todo enteró para la recién aparecida Revista, así que ella comience a ser conocida por las jentes de buen gusto de esta tierra que, si ahora aceptan gato, es pura i simplemente porque no le sirven liebre.

*
* *

Don Eduardo de la Barra



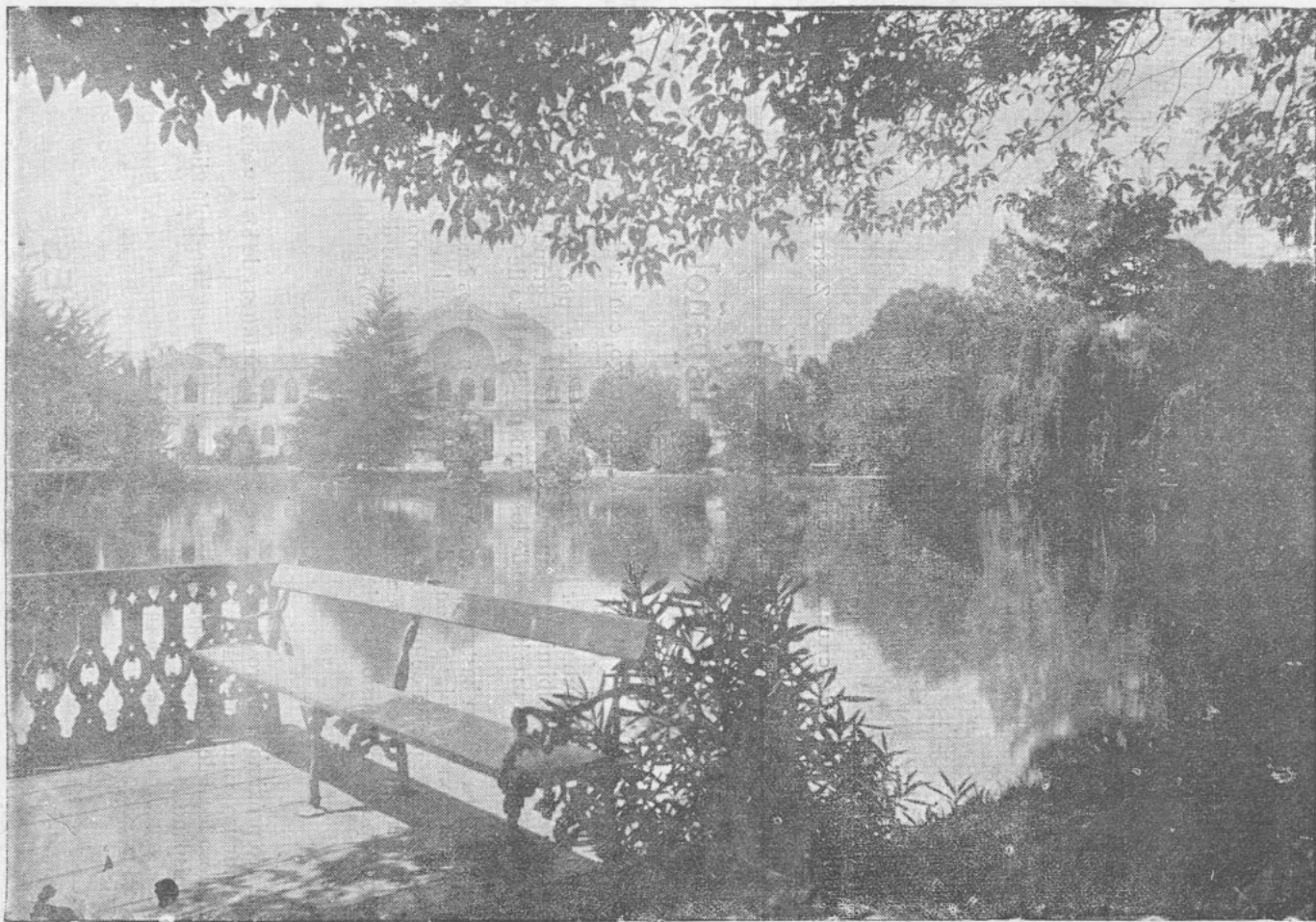
La literatura nacional está de duelo: don Eduardo de la Barra, uno de sus mas distinguidos representantes, ha dejado de existir. La América entera llorará esta irreparable pérdida e irá hasta la tumba del poeta querido a desahogar su lira de siemprevivas, lira a que él supo arrancar notas vibrantes de armonía i de dulzura. El bardo ha muerto, pero las producciones de su injenio vivirán la vida del bronce i su memoria quedará grabada en el corazon de la patria que le ha rendido el tributo a que sus grandes merecimientos lo hicieron acreedor.

Poeta i periodista, literato i filólogo, matemático e internacionalista, don Eduardo de la Barra descolló con brillo en todas las manifestaciones de la intelijencia. Su incansable enerjía jamas se dió momento de reposo i toda su larga vida la consagró por entero al servicio de su patria i de sus ideas.

Ante su tumba nos inclinamos respetuosos i unimos nuestro sincero dolor al que ha esperimentado el pais ante este lamentado desaparecimiento.

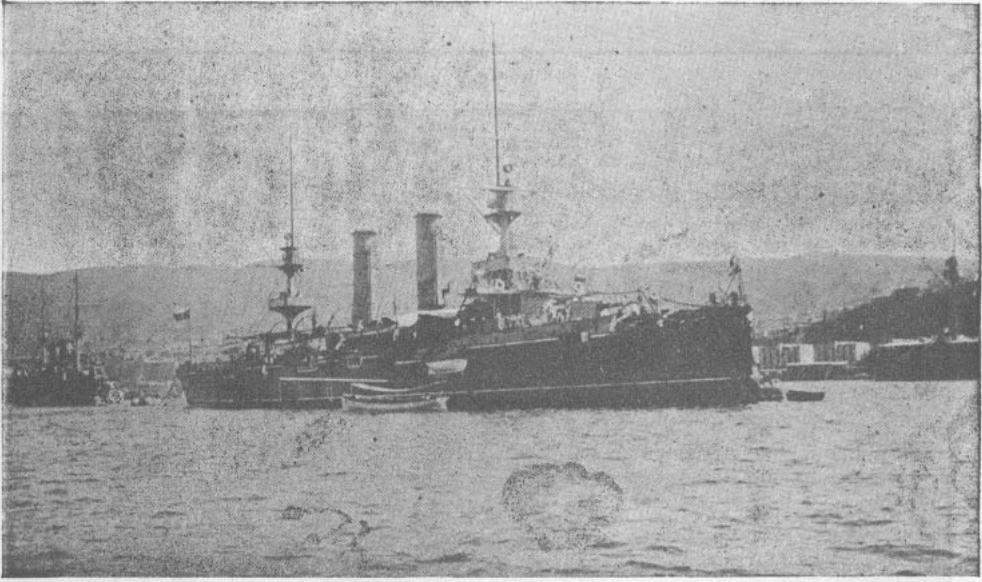
LUZ I SOMBRA habria deseado honrar sus páginas con el retrato del señor de la Barra, pero el feriado de Semana Santa no nos ha dado tiempo para ello.

Vistas de Chile



PALACIO DEL MUSEO I LAGUNA DE LA QUINTA NORMAL (SANTIAGO)

MARINA CHILENA



EL CRUCERO PROTEJIDO «MINISTRO ZENTENO»
En la Bahía de Valparaíso

Los Marineros Españoles

Surca ya nuestras aguas del mar Pacífico un barco amigo, con la gloriosa enseña de la madre patria al tope.

Lo tripulan no solo hermanos por la sangre, por herencia, por el idioma común que hablamos, a quienes debemos cariñoso recibimiento, sino veteranos de la mas grande de las acciones de guerra del siglo que termina, héroes del mas heroico de los combates, Santiago de Cuba, a quienes rendimos homenaje de admiración.

Como si esto no fuera bastante, tenemos para con nuestros huéspedes el mas sagrado deber de hospitalidad, corresponder en las personas de esos ilustres marineros a las innumerables pruebas de afecto, desprendimiento i abnegación de que somos deudores a la colonia española, no solo de Santiago sino de la República entera por su conducta benemérita en nuestros momentos de aflicción.

Saludamos, pues, con efusión i cariño a los marineros del crucero español *Río de la Plata*.



En nuestro próximo número publicaremos algunas instantáneas de los festejos que se les preparan, tanto en Valparaíso como en la capital.

El suntuoso local del Círculo Español se engalana ya para recibir espléndidamente a la oficialidad del crucero hispano.

ECOS TEATRALES

La compañía Tomba sigue cosechando los merecidos aplausos de numeroso público, ávido de no perder las últimas representaciones de tan excelente *troupe*. *D'Artagnan* llevó al teatro un lleno completo; *Pagliacci* i *Gran Via*, puestos en escena el lunes, fueron del agrado completo de los asistentes.

En la próxima semana se pondrá en escena esta última *al revés*, invirtiendo el sexo de los personajes.

Bohème, de Puccini, sube a escena esta semana, i se desprende de los ensayos que hemos presenciado que no desmerecerá a la mejor que hayamos escuchado.



El teatro Apolo, completamente reformado, abre sus puertas hoy con una compañía de zarzuela chica, compuesta de artistas conocidos todos de nuestro público.

Deseámosle buen éxito.



El Olimpo ha permanecido cerrado durante la presente semana sufriendo algunas alteraciones en el motor eléctrico del teatro.

Hoy reanuda sus espectáculos siempre concurridos i del agrado de los *amateurs*.

RUY BLAS

VER POR TELÉGRAFO

Realización del invento — Su exposición al público

Hace cuatro años, Szczepanik, el inventor del aparato que permite ver por telégrafo i de otras maravillas, era un pobre maestro de escuela, de 23 años, que iba de la Ceca a la Meca buscando quien le patrocinara para poner en planta sus maravillosos descubrimientos. Nadie quería poner su fe en él, i Szczepanik pasó entónces mas de un día sin comer. Ahora ha vendido el derecho de explotar uno solo de sus inventos en Inglaterra por cerca de dos millones de pesetas, i en Alemania por cerca de millon i cuarto. Un sindicato le paga millon i medio de francos por el privilegio de esponer su aparato para ver por telégrafo en la Exposición de Paris, en un teatro capaz de contener 8,000 personas. En tan breve espacio de tiempo, el jóven desamparado de amigos, que ganaba un sueldo de 500 pesetas al año, se ha convertido en millonario adulado por los capitalistas i por los hombres de ciencia.

Su aparato para ver por telégrafo está hoy día tasado en seis millones de francos. Oficialmente se le llama *Telectróscofo* i está basado en el siguiente hecho: Que la vision o imájen producida en la retina de los ojos no es mas que la mezcla de un número infinito de puntos proyectados separadamente del objeto i vistos por rayos separados de luz. Por ejemplo, cuando vemos una persona o una casa, en realidad recibimos en los ojos quizá diez millones de imágenes separadas de distintos puntos de la superficie de aquella persona o de aquella casa.

En el aparato usado por Szczepanik en sus primeros ensayos, disgregaba la imájen en sus puntos componentes por medio de un gran disco de estaño perforado por unos 40,000 agujeritos muy juntos unos a otros; o mejor dicho, empleaba dos discos, uno para transmitir i el otro para recibir la imájen. Jiraban rápidamente, por medio de un aparato de relojería, dentro de dos cámaras oscuras colocadas a los extremos del hilo trasmisor.

El disco colocado en la estación trasmisora jiraba entre el objetivo de la cámara i un disco de selenio. El selenio es un elemento raro i costoso, que tiene la singular propiedad de trasformar las ondas de luz en ondas de electricidad; así es que si se arrojan rayos de luz sobre el disco del selenio del cual arrancan los hilos, se descubre al cerrar el circuito la existencia de una corriente que ha accionado a los hilos. Mas aun, (i esto es lo mas importante), se descubrirá que rayos de luz que difieren en color i en intensidad producirán corrientes que tambien diferirán en intensidad, pues cada rayo tiene su corriente correspondiente i no hai dos que se parezcan.

El *modus operandi* consiste en enfocar una imájen sobre el disco perforado i poner éste en rápido movimiento para que los puntos separados de la imájen pasen por los agujeritos al disco, i así ejerzan impulsos sucesivos separados i muy rápidos sobre el circuito eléctrico.

Al otro extremo del circuito, Szczepanik une los dos hilos con dos planchas de acero muy juntas una a la otra, de tal modo que entre ellas solo puede pasar una faja muy delgada de luz. Esta delgada faja, para la cual se emplea una potente luz eléctrica, cae sobre el segundo disco de estaño, perforado como el de la estación trasmisora, i que jira con la misma rapidez en su cámara oscura. Detras de este disco jiratorio hai una placa fotográfica ordinaria destinada a hacer el papel de los ojos. La serie de impulsos eléctricos al obrar sobre las dos placas de acero, las hacen abrirse i cerrarse de tal modo que la faja de luz que penetra entre ellas cambia constantemente de intensidad. Por lo tanto, cada faja de luz que cae por esta rendija sobre el disco jiratorio tiene su cualidad luminosa propia correspondiente a la cualidad del rayo que envió aquel impulso desde el otro extremo del circuito. I como los dos discos, colocados a los extremos de la línea, están perfectamente al unisono, aparecen sobre la placa fotográfica una serie de puntos de luz idénticos por completo a la serie de puntos en que se descompuso la imájen orijinal, i estos puntos llegan con tal rapidez, que se funden en una sola imájen.

Este era el aparato inventado orijinalmente por Szczepanik cuando hace tres años pudo al fin con-

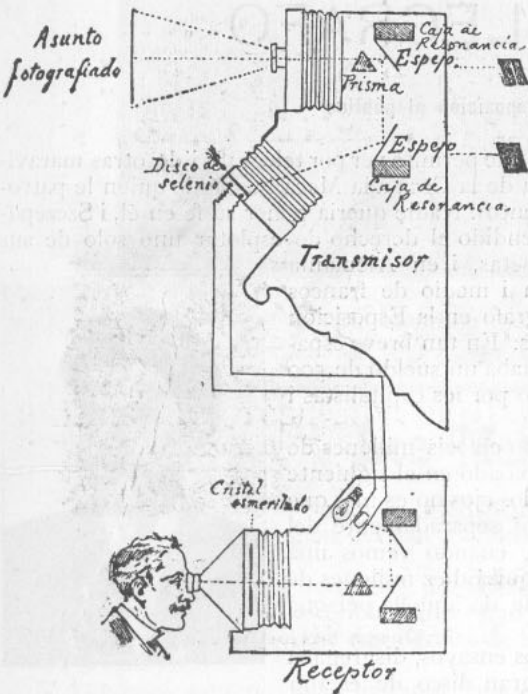


seguir hacer esperimentos serios en presencia de sus patrocinadores. El resultado fué entónces obtener desde una distancia de tres kilómetros una fotografia que parecia sacada desde pocos metros de distancia, pero que era bastante defectuosa. Lo principal del invento estaba, sin embargo, probado i no quedaba mas que ir perfeccionando detalles, empresa a la cual ha dado cima con gran éxito el inventor polaco.

El aparato actual, que sirve no solo para fotografias, sino para ver desde distancias tan grandes como aquellas que puede salvar el teléfono, ha sufrido algunas modificaciones importantes.

Nuestro grabado representa la disposicion del *Telectróscopo*. En vez de los discos rotativos de estaño, está provisto de dos espejos vibradores que hacen la obra de descomponer la imájen en puntos i proyectar éstos sobre el disco de selenio. Los hilos trasmisores terminan en lengüetas de metal igualmente vibratorias, que permiten que pase entre ellas una faja de luz cambiante, delgada como un pelo.

Los espejos vibradores que han reemplazado a los discos perforados reflejan todos los puntos de luz proyectados sobre ellos desde la imájen, mientras que los discos solo dejaban pasar igual número de puntos de la imájen que agujeros tenia el disco, o sea 40,000, en vez de innumerables millones. Esta es una modificación que ha mejorado muchísimo el aparato i lo ha hecho perfecto.



Los espejos son delgadas placas de metal colocadas sobre cajas de resonancia, i se los mantiene en continua vibracion por medio de una campanilla eléctrica templada de modo que da siempre exactamente la misma nota. Como las dos campanillas eléctricas que desempeñan esta mision en el aparato trasmisor i en el receptor están en comunicacion i las acciona la misma corriente, resulta que vibran de un modo uniforme i hacen tambien vibrar uniformemente a los espejos.

Los espejos no presentan superficie de reflexion en toda su cara, sino solo líneas de reflexion tan finas como el filo de un cuchillo; el resto de la superficie está dado de negro para que no refleje nada. En el primer espejo los rayos son horizontales, i en el segundo, verticales; así se consigue que el primero, cuando vibra, refleje líneas sucesivas de la imájen sobre el segundo, i éste refleja solo puntos de aquellos rayos sobre el disco de selenio, porque, como se comprenderá, la interseccion de las dos líneas trazadas en la direccion opuesta producen puntos. Recibidos sobre el disco de selenio, cada uno de los infinitos puntos de la imájen ejerce un impulso separado sobre el circuito e imprime ese impulso sobre las lengüetas de metal del otro extremo del hilo i que, como es sabido, forman una rajita vibratoria por donde pasan las fajas de luz.

Ahora bien: dejando que los puntos separados de fajas separadas de luz (lo cual significa millones de puntos de millones de fajas) se proyecten todos sobre un cristal esmerilado como el de una cámara fotográfica para que los contemplen los ojos, se dará a la retina las partes componentes de la persona, de la casa o de la imájen que se está tomando al otro extremo de la línea; i si los puntos llegan con rapidez bastante, la imájen será perfecta.

Una de las cosas mas notables del invento es que proyecta las imájenes con todo su color y aun cuando estén en movimiento, lo cual se consigue por medio de los prismas que pueden verse en el aparato. Los prismas dan a las imájenes sus colores naturales. Esto se produce porque los rayos de luz al pasar por un prisma se desvían mas o ménos i cada rayo tiene su grado propio de desviacion; por ejemplo, los rayos violados se desvían mas que los amarillos i los rojos ménos que los verdes. En el caso presente, la desviacion hace que cada rayo caiga sobre los dos espejos i despues sobre el disco de selenio, tomando su ángulo particular; i las diferencias de ángulos ocasionadas de esta manera, por insignificantes que sean, son bastantes para determinar diferencias correspondientes en los impulsos sucesivos ejercidos por los rayos sobre el circuito i, por consiguiente, para modificar las vibraciones de las lengüetas de metal del receptor, i las vibraciones de las lengüetas producen diminutos cambios en la direccion de los rayos proyectados sobre los dos espejos del receptor. Por último, estos rayos al ser proyectados sobre el prisma del receptor a distintos ángulos, sufren distintos grados de desviacion i tambien modificaciones distintas de color. Un rayo anaranjado se descompone en rojo i amarillo; un rayo verde se convierte en amarillo i azul, i así con todas las variedades de tonos i matices. Resultado final es que si, por ejemplo, un rayo azul i un rayo rojo de la imájen orijinal caen sucesivamente en un momento dado sobre el disco de selenio, comunican al circuito impulsos especiales que hacen que el rayo azul o rojo se proyecten sobre el cristal esmerilado de los términos de la línea i pueda verlos el observador.

El invento, como hemos dicho, se exhibirá por primera vez en la Exposicion de Paris. Szczepanik no puede hacer funcionar ántes su aparato delante de nadie, bajo pena de una multa de un millon de francos. Las imájenes transmitidas por hilos como los del teléfono, no solo pueden verse a simple, sino que tambien pueden proyectarse sobre grandes pantallas, como se hace con las vistas que se meten en las linternas de proyeccion.

TÉ SANTA FILOMENA

ÚNICOS INTRODUCTORES EN CHILE

ALFREDO BETTELEY I C.^A

VALPARAISO.—Calle Blanco, Número 362



AGENCIA EN SANTIAGO

Calle Monjitas

N.º 845

Patio interior

Tanto en China como en Chile i en todos los paises en que ha sido introducido

El TÉ Santa Filomena

és el preferido por su pureza, fuerza i fragancia. Su precio es baratísimo porque una onza de este TÉ equivale a tres de otras marcas de igual o mayor precio.

ADEMAS AVISAMOS a los consumidores de este rico TÉ que cada lata contiene un boleto, que reuniendo éstos por la cantidad de 5 o 10 libras, tienen derecho a un sorteo de los siguientes objetos: relojes para señoras i caballeros, cadenas, prendedores, pulseras, figuras de porcelana, teteras, azucareras, floreros, lecheras, etc., etc. Todo consumidor obtiene algun premio.

Remitir los boletos a ALFREDO BETTELEY i Ca.

Calle Blanco, 362 — Valparaiso — Monjitas, 845, Patio interior — Santiago

FUMADORES

BUENO I BARATO

superiores en su precio a cuantas marcas han aparecido son los cigarrillos

JOCKEY CLUB

de papel de paja de trigo i arroz; suaves i regulares.

Veinte centavos GAJETILLA de veinte Cigarros

en venta en todas las cigarrerías, hoteles, restaurants, etc., etc.

Fábrica de Cigarros i Cigarrillos — LA LEALTAD — Calle Huérfanos, 1078 — Santiago

Las Cervezas de Andres Ebner

son las mejores i cuyos espléndidos resultados medicinales han sido constatados por la ciencia. Bébese la reputada

MALTA-TÓNICO-FERRUJINOSA

i la riquísima cerveza nueva de Invierno **BOCK** preparada por el nuevo fabricante llegado últimamente de Alemania.

VINOS ESQUISITOS

PUROS I SIN ACIDEZ ALGUNA SON LOS AFAMADOS

DE LA

Viña LA ROSA (Peumo)

DE

Valentin Lambert

ESPECIALES PARA PERSONAS DELICADAS DEL ESTOMAGO

VENDEN POR CAJONES * * * * *

* * * * * **I CIENTOS DE BOTELLAS**

SUS ÚNICOS AJENTES EN SANTIAGO:

SABINO CASSOU i H^{NOS.}

Copiapó, 764

Teléfono, 194

EL BITTER DESPOUY

Aperitivo Non Plus Ultra

PÍDASE EN TODOS LOS

BARS, HOTELES I RESTAURANTS

Higiénico, Tónico i Estimulante

NO BEBAIS OTRO BITTER QUE EL "DESPOUY"

Bebidas Gaseosas

Las mejores preparadas en Chile

Se remite a cualquier punto de la República: Limonada, Soda Water, Seltz
Ginger-Ale, Agua de Vichy, Kola, Champagne.

J. WALIGORSKI

Sucesor de A. HOCHSTETTER y Ca

VALPARAISO.—Calle Chacabuco, 116; Casilla 134

FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS



El público de buen gusto debe
preferir las escelentes

CERVEZAS DE VALDIVIA

Anwandter Hnos. i Ca.

Pilsener i Maerzen

De Invierno

La manera mas eficaz de ahorrar i llegar a tener

\$ 1,000 o mas,

es comprando

Bonos de El Ahorro Mutuo

"LUZ I SOMBRA"

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE ARTES I LETRAS
Se publica los Sábados de cada semana

PRECIOS DE SUSCRICION EN TODO CHILE

| | |
|----------------------|---------|
| Por un año | \$ 5.00 |
| Por seis meses | » 2.50 |
| Número suelto..... | » 0.10 |
| Id. atrasado..... | » 0.20 |

Oficina: HOTEL MELOSSI. — Casilla 95, Santiago

OFICINA DE VENTA: BANDERA, 413

PUNTOS DE VENTAS.—Joya Literaria, Ahumada 125.— Imprenta Gutenberg, Ahumada 212.— Librería Nacional, Ahumada 268.— Librería Servat, Ahumada 324.— Librería «El Mercurio» 328.— Librería Alemana, Estado esquina Moneda.—Cigarrería Portal Fernández Concha, Esquina Estado.—Cigarrería Portal Fernández Concha, esquina Ahumada.—Cigarrería Madrileña, Portal Fernández Concha.—Casinodel Portal.

SOMBRERERÍA ITALIANA

DE
CAPELLARO HERMANOS

En su nuevo local CALLE DEL ESTADO, NÚM. 230, frente a las oficinas de la tracción eléctrica, ofrece al público un nuevo i completo surtido de sombreros de las mejores marcas inglesas, Christy's London, Lincoln Bennett, etc., a precios sumamente bajos.

Gran surtido de corbatas, guantes, bastones i artículos para caballeros.

HOTEL MELOSSI
Estación Central de los Ferrocarriles
SANTIAGO DE CHILE (ALAMEDA)

TELÉFONO AMERICANO N° 1451. TELÉFONO NACIONAL N° 14.

Situación inmejorable. Comodidad y Precios Modicos.

ÚNICO HOTEL QUE DA HABITACIONES CON O SIN COMIDA TRENES TRANVIAS CARRUAGES CORREO Y TELEGRAFOS A LA PUERTA

SANTIAGO DE CHILE